

Alférez Provisional

Jaime Alonso
Vice-presidente ejecutivo FNFF
20 de febrero de 2016

Gracias a todos los convocantes por vuestra adhesión, presencia y reconocimiento a unos héroes que nos precedieron, enfrentándose, en lucha fratricida, a la barbarie. Vuestra presencia, coherencia, dignidad y verdad para con la historia nos señala el camino. Pensar, que no sois los últimos de ayer, sino lo primeros del mañana. Que no os limitáis a quejaros de los males de España, sino que acudís en su ayuda.

La historia, casi nunca se repite, pero si puede reescribirse, y eso vienen haciendo en España durante estos últimos cuarenta años. Esta impostura, ahora hecha ley, convierte a los verdugos de ayer, en héroes de hoy, mediante un proceso voluntarista no democrático.

Ninguna democracia está legitimada para juzgar el pasado como si fuera presente, por el simple hecho de que el pasado no puede comparecer. Ni esta, ni se le puede esperar, excepto como enseñanza, como experiencia y como ejemplo.

No se pretende reconocer nuevos derechos, ni establecer una contradictoria memoria democrática, sino borrar de la historia los errores y crímenes propios, para endosarlos al enemigo.

Este monolito en recuerdo de los Alféreces Provisionales, el retirado en recuerdo de las carmelitas asesinadas y el del panadero, sindicalista de las CONS, José Garcia Vara, asesinado el 2 de abril de 1935, en la calle Arrieta a la altura del número 4, acreditan y ejemplifican lo que esconde el buenísimo zapateril.

La historia no puede imponerse, ni ser instrumento del poder político, sin incurrir en el totalitarismo. Hemos ganado una batalla, la del derecho contra la arbitrariedad, pero la guerra contra el odio, el resentimiento y la envidia igualitaria es eterna.

Solo conviene saber que la tribulación será acorde a vuestra posición, en vanguardia, de una civilización milenaria que trajo el derecho, la fe y el humanismo cristiano.

Por muy larga que sea la noche y muy difícil y desigual que resulte el combate, os quiero alegres y confiados en la victoria, como los hijos de la luz. Ese es el mensaje que nos transmiten esos Alféreces Provisionales que hoy honramos, acorde a su modo de entregarse a su patria en peligro.

Ellos lucharon y muchas veces murieron, con un anhelo convertido en grito, que hoy resulta imprescindible repetir.

¡Arriba España!

